

Terminó el colegio con promedio 10 y fue elegido mejor compañero: “Salía de trabajar y me quedaba estudiando”

23/12/2022



Con tan sólo 19 años, **Tomás Luna es un ejemplo**. Terminó el **secundario con un promedio de 10** y fue **elegido mejor compañero**. Este último año repartió su tiempo entre el estudio y su trabajo como **cajero de un supermercado**. Tanto sacrificio rindió sus frutos, porque pudo pagar el **curso de ingreso a la facultad donde estudiará medicina**.

Actualmente vive con su mamá y sus hermanos en la localidad cordobesa de **Pilar**. Cuando tenía un año y medio murió su papá y se fue a vivir con su madrina y su tío. Pero en 2016 el hombre murió y volvió a la casa materna.

El joven se levantaba todos los días a las **06:30** para ir a la **escuela donde cursaba hasta las 16:20** y de allí iba directamente al trabajo del que **salía a las 21:00**. “Aprovechaba las horas que pasaba en el colegio para estudiar lo más que podía y hacer los trabajos prácticos. Cuando salía del supermercado me quedaba hasta la noche tarde estudiando en mi casa para poder cumplir con todo”, contó a TN.



Tomás con una de sus profesoras. (Foto: TN).

Si bien está orgulloso por las buenas notas que consiguió durante su último año en el secundario, lo que más valora es que **fue elegido mejor compañero**. “Con mis compañeros me llevé siempre muy bien. Como estaba en el cuadro de honor, muchos se me acercaban para que los **ayudara con los estudios**, y siempre que pude les di una mano”, detalló.

A pesar de haber terminado el colegio con todo 10, y los años anteriores con 9,75, Tomás **nunca fue abanderado** por decisión de las autoridades. El joven cuenta que muchas veces se acercó a la oficina del rector para plantearle algunas problemáticas que había en la escuela, y cree que por eso le negaron llevar la bandera argentina.



Trabajando, terminó el secundario con un promedio de 10. (Foto: TN).

“Al rector le fui a plantear un caso de maltrato por parte de la cocinera de la escuela. La falta de claridad en los balances financieros de la cooperadora y la necesidad de la creación de un centro de estudiantes. También le mandé una carta a la inspectora planteándole algunas preocupaciones. Como no me conestaron, me puse en contacto con el Ministerio de Educación de Córdoba y recién ahí atendieron mis reclamos. Creo que esto molestó a las autoridades por eso **nunca fui abanderado**. Si fui **escolta de la bandera de la provincia de Córdoba**”.



Ahora Tomás quiere estudiar **medicina** en la Universidad Nacional de Córdoba. Gracias a su esfuerzo y a la ayuda económica de una profesora pudo pagar el curso de ingreso. “Si Dios quiere en uno años me recibiré de médico. Me voy a especializar en Pediatría, porque considero que a los chicos hay que cuidarlos”, concluyó.

Fuente: TN